

Discurso Prof. Mariano Besada

Misa de acción de Gracias – alumnos de 4º año del ICOS - 2011

Sr. Decano, Sres. Directores, Colegas docentes, Familiares, Amigos... Alumnos y futuros egresados.

No soy muy amante de las formalidades, por lo que el saludo inicial de este discurso será el último atisbo de protocolo que podrán encontrar en mis palabras...

Estoy aquí para hablarles a ustedes. Si a ustedes, qué ¿quién sabe por qué eligieron ser periodistas?... Imagino las caras de sus padres cuando al terminar el secundario comunicaron oficialmente la decisión... ¿Periodista?, pudo haber sido la primera reacción con tono de pregunta habrán escuchado cuando esbozaron sus endebles argumentos... Sí periodista...

¿Por qué no economista, o abogada, o arquitecto, o maestra, o médico?; ¿por qué periodista?...

Y la verdad es que es una muy buena pregunta... seamos sinceros, es un poco tarde para que planteemos un interrogante de este tipo, pero debemos reconocer que la pregunta es buena de verdad... Imagino, también, que debe ser inquietante, pensar que nuestros hijos se van a enfrentar a un mercado laboral inestable, egoísta, injusto, prepotente, demagogo, cruel... pero la decisión ya esta tomada, y yo estoy aquí para hablarles de todo lo bueno que les espera... lo malo, lo irán descubriendo ustedes mismos cuando empiecen a transitar este mar de incertidumbres que se presenta frente a sus ojos.

Al cruzar la puerta de esta casa van a descubrir que los libros son perfectos, pero el periodismo no. Van a comprender por que la objetividad que siempre defendieron es una utopía. Van a convencerse de que la verdad absoluta a la que soñaron llegar, es inalcanzable. Y se van a encontrar con otra serie de evidencias...

Hace algunos años, por no decir muchos, un viejo docente (luego colega, jefe y amigo); que me regañaría bastante por cargar de adjetivos este discurso, pero más por llamarlo viejo... me dijo que el periodismo no me iba a hacer famoso, ni rico, ni poderoso... tenía razón.

También me enseñó que nuestro oficio estaba rebasado de improvisados... y todavía sigue teniendo razón. Muchos de ellos (los improvisados) aún nadan en la nebulosa de la ignorancia sin comprender lo que significa ser periodista..., pero ustedes no... No han elegido esta profesión para ser ricos, o para ser famosos, o para ser poderosos... Ustedes y quienes hemos intentado guiarlos en este proceso de formación profesional, sabemos, que el periodismo de verdad no viene con nada de eso... trae, con los años, con algo de suerte, y mucho sudor ... cierto prestigio.

Hasta donde lleguen y con qué rumbo edifiquen su carrera en busca de ese prestigio es una elección que ya no depende de ninguno de nosotros... no depende de sus padres, de sus amigos, de sus novios, novias ni de todos los etcétera que quieran agregar a esta

lista... mucho menos de sus docentes o incluso de sus futuros jefes... depende de ustedes-... pura y exclusivamente de ustedes...

No me siento capacitado para aconsejarlos sobre como dar cada paso en ese sinuoso camino; pero sí se que cuando se enfrenten a su primer entrevista de trabajo, van a estar bien protegidos... Protegidos por el afecto de sus seres queridos, por la seguridad de haber perseguido sus sueños, por la tranquilidad de haber defendido sus convicciones y por la certeza de tener sobre sus espaldas el peso de cuatro años de estudio en una de las facultades mas prestigiosas del país...

Sepan que cuando pasen los test psicológicos, los exámenes técnicos y las pruebas de capacidad, van a estar listos para el último escollo... les van a sacar sangre, y ese será el obstáculo más simple de vencer, no porque no duela; sino porque creo estar convencido de que ustedes llevan el periodismo en las venas.

Y esa es la mejor respuesta que pueden ofrecer para aquella pregunta inicial ¿Periodistas?... Sí, RH Positivo.

Vuelvo a ese dialogo imaginario que trazaba en el prólogo de este discurso...

¿Por qué no economista para intentar explicar los desequilibrios de la deuda social?;

¿Por que no abogada para defender con astucia derechos ajenos?;

¿Por qué no Arquitecto, para construir casas y así concretar sueños imposibles?;

¿Por qué no Maestra, para enseñar, para descubrir universos desconocidos, para ayudar a comprender el universo?

¿Por qué no médico, para salvar vidas?

La respuesta es más simple todavía que una inocente extracción de sangre.

Si siguen sus ideales, si efectivamente llevan el periodismo en las venas, si de verdad están convencidos de que eligieron este oficio porque aman contar historias... Todos entenderán, entenderemos, que adoptaron esta profesión como una forma de vida; y que si viven como periodistas, probablemente puedan ser un instrumento de igualdad, defender derechos ajenos, concretar sueños imposibles, enseñar, descubrir, ayudar... y si entregan todo por el otro... incluso ... salvar vidas...

Insisto, lograrlo o no, depende sólo de ustedes... lamento ser yo quien los despida como alumnos... pero estoy orgulloso de ser quien los reciba como colegas.